

Detrás del telón: Cuerdas del alma.



Jueves, 29 de Octubre de 2009 - Lambaré. La ciudad de la burrerita, del valiente indígena, del amor; la ciudad que en el año 1962 vio nacer a un niño, que ya tiene cinco años, que corretea por la casa tras una pelota de fútbol mientras su padre afina las cuerdas de un arpa. El sonido armonioso de las primeras melodías detienen al pequeño, mira a su papá y va directo hasta él para contemplar como desliza sus dedos con gracia sobre el instrumento.

Raimundo Ledesma comienza a enseñar a su hijo Ismael la magia que se produce al tensar, estirar, rasgar los 47 hilos fijados a este gracioso trozo de madera tan típico en la música paraguaya. El niño aprende rápidamente las obras que su padre le enseña, tal es así que tras cumplir apenas los 12 años, compone su primera obra la que titula "niñerías", una picardía fiel a su edad.

Ismael esta emocionado. Practica y practica sin cesar. Al año siguiente la incipiente adolescencia viene de la mano de la entrada a la puerta grande del espectáculo. Corre el año 1975, mientras en Roma el maestro de la Orquesta Sinfónica de Asunción, Luís Szarán, comienza a ser uso de una beca para perfeccionar sus estudios, otorgado por el gobierno italiano con la orquestal del Conservatorio de Santa Cecilia, en Asunción, el joven músico gana su primer premio a la interpretación en un festival folklórico.

Entre los aplausos y la emoción del primer galardón aparece el profesor Víctor Noguera, quién se deslumbra por la extraordinaria calidad musical del chico y busca la forma de ayudarlo a potenciar aun más el nuevo talento. La familia esta emocionada, Raimundo reboza de orgullo por su hijo, la música fluye en la casa de Ismael y su mamá, Lucia Isabel Lucena no quiere desentonar, toma una guitarra y lo acompaña en diversos festivales estudiantiles y profesionales donde participa.

Ismael esta fuertemente ligado al arpa, pero no se olvida de otra pasión, su pelota de fútbol y camiseta albirroja. Piensa en qué debe escoger, se pregunta: ¿la música o el deporte?, influenciado por la insistencia de su tío Quique Lucena elige la música. Ya tiene 19 años de edad y hace las valijas con destino la Meca del arte, Paris, la romántica capital de Francia.

Paseándose por los Campos Eliseos, contemplando el Arco del Triunfo, la Torre Eiffel, descubre a un grupo de latinos y se integra con ellos para hacer lo que tanto le gusta, tocar el arpa. De ese conglomerado de nacionalidades hispano parlantes nacen los conjuntos: Latino Show, Los Diablos del Paraguay, Los Tupí, Perú Andino, y América Latina con alegría y fuego, bajo la dirección del maestro Cato Caballero.

Llega el año 1985, Ismael ya tiene 23 años. Joven pero consolidado en su arte, decide brillar con luz propia y lleva esa luz hasta el lejano Medio Oriente y gran parte de Europa. A pesar de contar con un talento especial que ya le estaba permitiendo tocar en renombrados recintos, considera oportuno realizar estudios formales y toma clases en el conservatorio de Alfred de Vigny, en Paris; posteriormente para que el idioma no sea un impedimento también se pone a aprender lengua y civilización francesa en la universidad de La Sorbona.

Esta base le permite comenzar sus primeros discos. "Paisaje Tropical"; "Paraguay en solo de arpa"; "Yacaré"; "Paraguay"; "Renaissance de La Harpe Paraguayenne"; "La Balada del Indio"; "Arpa Danza, en Vivo y en directo"; "El Vagabundo" y el ultimo de su colección "Intimidación".

Ismael dejo de ser niño, ya es un hombre, un grande, un maestro. Artistas de la talla de Jhonny Clegg, Hubert Felix Thiefaine, Paul Personne, Trevidy, Martine Caplanne, Flor del Fango (ex-Mano Negra) lo invitan a tocar juntos.

Su talento se extiende, las radios y canales de televisión entrevistan al genio paraguayo, la bandera tricolor flamea orgullosa siendo representada por este noble compositor. Sus melodías llegan al cine documental como "Le conteur" para IO Production; "Les Nuits

d'Amal de Hélène Cortes y diversas obras del mismo genero audiovisual piden las melodías de Ismael en el Paraguay.

Consolidado, pisa grandes escenarios como la Opera del Cairo, en Egipto, Cité de la Musique en Paris, el Congreso Mundial del Arpa en Praga; Auditorium de Roma; Palacio de las Naciones en Ginebra; Olympia de Paris en dos oportunidades, Rosselyn Spectrum en Washington capital de Estados Unidos, la Catedral de Verona en Italia y giras en Japón y, por su puesto, todos los más renombrados escenarios de su país el Paraguay.

Ismael Ledesma no se de tiene, sigue creando, sigue con la misma humildad que siempre lo caracterizó, y un 9 de Noviembre de 2007, en el marco de los festejos de los 12 años de Radio Viva, la emisora le confiere el premio "Paraguay Veve" (el vuelo del Paraguay) en una amena reunión que tuvo la participación del entonces embajador de Suiza, Carlos Orga, quién ponderó la excelencia del arpista.

Ismael no para, esta preparando un próximo álbum con el gran músico argentino Alfonso Pacin y conciertos en Barcelona, en festivales de arpa como "Festival de arpa celctique à Dinan" y escenas francesas. Sus influencias van desde el flamenco, jazz, folklórica entre otros, lo que le hizo construir en esa mezcla su propio estilo.

Una vez este medio le pregunto, ¿cómo calificas tu relación con el arpa?, no dudo dos veces, Ismael respondió: "AMOR ETERNO".

Por: Samuel Acosta

Fuente: radioviva.com.py